

Ama y Sirve

BOLETÍN DE LOS SIERVOS DE JESÚS

JUNIO 2024

NÚMERO 86

Infinitamente pobres, infinitamente ricos

Desde el mismo instante en que comenzamos a ser, somos –sobre todo– un don, un regalo que Dios nos hace a nosotros mismos, a cada familia y al mundo. Antes de que se añada ninguna educación, ni título, ni carrera, e incluso cuando no se añadan en absoluto porque las circunstancias no lo permiten, **el hombre ya vale simplemente porque es**. Su valor es infinito, porque es donado por Dios en su infinita bondad y omnipotencia. **Y es además un valor concedido desde la gratuidad absoluta que emana del amor generoso y expansivo de Dios:** somos valiosos en nuestro ser, porque «Él nos amó primero» (1Jn 4,19).

Ese don nos constituye y nos mueve a la gratitud como actitud vital primera y esencial. El hombre es un ser agradecido. **¿Cómo no vivir de agradecimiento cuando descubrimos que somos el resultado de un amor que nos precedió y nos concedió el valor sin que hiciéramos ningún mérito y sin esperar a que lo hagamos?** El saber que existo solamente puede sostenerse como conciencia de ser un don. En efecto, el descubrimiento del don nos lleva necesariamente a vivir con la mirada puesta en aquél que nos dio el valor, el ser y la conciencia de ser. Poner la mirada en él nos permite también ver con nuevos ojos a todas las criaturas a las que Dios amó, como a nosotros, desde el primer instante.

Toda actividad del hombre tendría que proceder, por tanto, del reconocimiento de ese valor inicial, **del reconocimiento del don que es su vida**, y debería también surgir como respuesta agradecida a un amor siempre más

grande: la conciencia despierta como gratitud que recibe y justamente por eso es capaz de darse. Esa conciencia del don nos hace radicalmente dependientes y al mismo tiempo no es pura dependencia: **somos infinitamente pobres** porque hemos recibido todo lo que somos, **pero infinitamente ricos** porque lo hemos recibido realmente.

Muchas veces, sin embargo, vivimos olvidando ese valor inicial y constituyente del ser humano. Es frecuente, por ejemplo, que pensemos que nuestro valor debemos ganarlo a pulso con nuestras obras. **El resultado es que transformamos el ser, nuestro ser donado, en un “deber ser”**, en un esfuerzo agotador y voluntarista por alcanzar metas idealizadas, despegadas de la única realidad que es Dios, y además trazadas desde un yo que se olvida de lo que ya es y de quien le hizo ser. Nos esforzamos, entonces, en **carreras ansiosas y muchas veces teñidas de falsa espiritualidad** para alcanzar, por la vía de “nuestros hechos”, un valor que, en realidad, ya tenemos y no podemos darnos.

Ojalá Dios nos conceda una **auténtica y sana conciencia del don recibido** que nos permita vivir anclados en la gratitud. Ojalá nuestras acciones sean siempre una respuesta a ese don, procedan de él, se inicien «en la celebración del ser». **Serán entonces las obras que Dios quiere y que no nos aportarán un valor que ya tenemos, pero que, sin duda, darán entonces mucha gloria al Dios que nos amó primero** y que nos dio un ser infinitamente valioso, infinitamente dependiente, rico y pobre al mismo tiempo.



El hombre ya vale simplemente porque es (Foto ©Balram Pandey).

«Mirar el oficio de consolar que trae Cristo nuestro Señor» (EE nº 224)

RINCÓN IGNACIANO

En las contemplaciones sobre la resurrección de los Ejercicios Espirituales, San Ignacio invita al ejercitante a **mirar a Cristo como aquel que trae el oficio de consolar**. Su Persona y su acción, sus palabras y sus gestos son Evangelio vivo, fresca y intacta del amor del Padre a cada hombre. La palabra griega *parakletos* indica literalmente uno que camina al lado de otro que no puede andar bien, para que así no tropiece o caiga. De ahí el sentido de apoyo, sostén, fortaleza, defensor, consolador. **Viniendo Cristo a nuestra fragilidad y vulnerabilidad**, compartiendo con nosotros nuestra debilidad, limitación y pequeñez, **nos sentimos íntimamente acompañados**. No estamos solos, porque el Consolador, testigo fiel y veraz del amor, nunca nos deja; y establece, por medio del Espíritu Santo, una relación personal con cada uno en su propia situación.

Ana Fernández Gurumeta es psicóloga clínica, está casada y es madre de tres hijos. Trabaja en Madrid dando terapia de familia. Además de la consulta, colabora con los Siervos de Jesús, imparte cursos de afectividad en la Fundación Maior y en diversas parroquias.

¿Tres consejos para un matrimonio recién casado?

Lo primero de todo es la confianza en Dios; dejarle a Él sostenernos, guiarnos, acompañarnos y enseñarnos. Lo segundo: no perder de vista que todos estamos en camino, por ello es importante buscar estar abiertos a acoger, a sorprendernos, a avanzar, y a veces a parar y a continuar de nuevo. Y lo tercero, ¡lo necesario que es el sentido del humor!

¿Y para las familias que atraviesan momentos difíciles?

Hacerse cargo de los problemas que vayan surgiendo. Desavenencias, decepciones, discrepancias... por pequeñas que parezcan, son en muchas ocasiones la semilla de la discordia que, si no la atendemos, tiende a enquistarse y a ir creciendo.

¿Cómo podemos aprender a vivir la fe en familia?

Me parece que lo que Dios nos quiere regalar sobre todo es el don de la reconciliación; aprender a reconciliarse. Con nosotros mismos, con cada uno de los demás, con el mundo y todo el valor que tiene. Y cómo no, con Él. Dios nos permite ver más allá de nuestra decepción, o desilusión y buscar siempre el bien mayor.

En concreto, ¿cuál es tu experiencia de cómo la Iglesia cuida a la familia?



Me parece que lo que Dios nos quiere regalar sobre todo es el don de la reconciliación.

Por una parte, la parroquia nos une alrededor de los sacramentos, que compartimos con una comunidad que amplía nuestro hogar. Y por otra, la formación y la atención espiritual que nos han dispensado los Siervos de Jesús desde que éramos universitarios a través de los Ejercicios Espirituales, cursos de formación, convivencias de verano, cursos de novios, etc. Todo ello nos ha permitido crecer, madurar, aprender.

Incluso durante la pandemia, que nos parece ya tan lejana, ha sido todo un regalo mantener la vida de la parroquia y los momentos de formación.

¿Cómo encuentras a Dios en medio de la vida familiar?

Él tiene una relación personal con cada uno, especialmente en la oración personal. Y luego en lo cotidiano, a través de las conversaciones y momentos de convivencia: cuando compartimos inquietudes o hablamos de lo que nos pasa en el día, un tema interesante que hemos hablado en clase, alguna noticia relevante o algo que hemos leído en un libro.

¿Cuál es el papel de los padres en la transmisión de la fe a los hijos?

Los padres seríamos algo así como el eslabón intermedio que va traduciendo a los niños el significado del amor de Dios por cada uno de ellos. Pero el vínculo de una familia comienza en Dios. A quien nos vinculamos es a Él, que a su vez nos sostiene en el amor. Así, primero somos hijos, y ahora Dios nos encomienda la misión, como padres, de acompañar a nuestros hijos en este camino de la fe, que no es otro que poner de manifiesto los lazos de Dios con cada uno de nosotros.

Donde reina el amor

La crisis de la fe y la indiferencia de tantos jóvenes respecto a la presencia de Dios no son cuestiones que debemos “endulzar”, pensando que al fin y al cabo un cierto espíritu religioso todavía resiste. No. **A veces el andamiaje puede ser religioso, pero detrás de ese revestimiento la fe envejece.** De hecho, el elegante guardarropa de los hábitos religiosos no siempre corresponde a una fe entusiasta animada por el dinamismo de la evangelización. Es necesario vigilar para que las prácticas religiosas **no se reduzcan a la repetición de un repertorio** del pasado, sino que expresen una fe viva, abierta.

Es hora de volver al comienzo, al pie de la cruz, mirando a la primera comunidad cristiana. Para ser una Iglesia a la que le importa la amistad con Jesús y el anuncio de su Evangelio; una Iglesia que desea ir al encuentro de todos

NOS HABLA EL SANTO PADRE

con la lámpara encendida del Evangelio. No tengáis miedo de recorrer itinerarios nuevos, quizá incluso arriesgados, de evangelización y de anuncio, que transforman la vida, porque la alegría de la Iglesia es evangelizar.

¡Y qué importante es en la Iglesia el amor entre los hermanos y la acogida del prójimo! El Señor nos lo recuerda en la hora de la cruz, en la acogida recíproca de María y Juan, exhortando a la comunidad cristiana de cada tiempo a no perder de vista esta prioridad: «Ahí tienes a tu hijo», «ahí tienes a tu madre». Acójense mutuamente, ámense unos a otros. Sin sospechas, rumores o recelos. Porque **Dios está presente donde reina el amor.**

«La Iglesia está llamada a acompañar la misión educativa de los padres, sobre todo con la luz de la Palabra de Dios, que funda la familia sobre el amor». Estas palabras del Papa Francisco inspiran la labor de los Siervos de Jesús en el campo de la educación.

Así como en Puebla (México) somos responsables del Instituto Miguel de Cervantes, **nuestra propuesta de educación integral en Olanchito**, distrito de Yoro, en el centro norte de Honduras, **es el Centro Educativo Inmaculada Concepción (CEIC).**



Familia y educación son el punto de partida para contribuir al respeto de cada persona.

El CEIC fue fundado en el año 1999 por el jesuita Roberto Grimaldi y un grupo de personas interesadas en que en Olanchito hubiera una educación de calidad, con principios de fe y **al alcance de todas las esferas socioeconómicas.**

En el 2004 pasó a pertenecer a la parroquia San Jorge bajo la responsabilidad de los Siervos de Jesús, y en el 2008 se trasladó al edificio en el que se encuentra hoy en día.

El CEIC ofrece todos los niveles, y en la actualidad cuenta con **más de 300 alumnos** entre preescolar, primaria y secundaria. El equipo del centro se compone de 24 profesores más 5 personas que se encargan de labores administrativas y de mantenimiento. **El P. Carlos Ortiz, S. de J., es el director del CEIC.**

Si la educación en Honduras es deficitaria, el problema se agrava en Olanchito por la **enorme cantidad de niños y jóvenes que abandonan los estudios** y optan por el trabajo infantil, por la migración ilegal y, una menor parte, por la adhesión a grupos criminales. Además, la dificultad para acceder físicamente a los centros educativos, los métodos de enseñanza obsoletos y la escasez de medios y recursos desaniman a los alumnos en edad escolar.

Invertir y mejorar la educación es el camino para hacer frente a esta situación. Es importante que disminuya la inseguridad y los estudiantes tengan las condiciones adecuadas para participar en el sistema educativo, para desarrollarse humana, espiritual y profesionalmente.

Por ello, la propuesta educativa del Centro Inmaculada Concepción, en palabras de su director, P. Carlos Ortiz, **«es una educación integral. No sólo en cuanto a las ciencias sino en cuanto a una visión más amplia del hombre: la educación en la fe, la formación afectiva, la sensibilidad hacia la cultura propia y hacia otras culturas, el respeto por el otro, la dimensión artística de la belleza, etc. Se intenta alcanzar esta integralidad de la educación, buscando el desarrollo de las dimensiones humana y cristiana de la persona».**

Nuestra participación en el campo educativo viene también marcada por nuestra propia espiritualidad: «la riqueza de la espiritualidad ignaciana llevada a lo concreto, como nos enseña San Ignacio, en la alabanza, la reverencia y el servicio, **siempre es guía en la toma de decisiones y en la implementación de estrategias educativas, en la capacitación de maestros o en la escuela de padres**» subraya el P. Ortiz.

Desde sus primeros pasos el Centro Inmaculada Concepción **ha adquirido reconocimiento social**, prestigio en la educación en la fe y nivel académico. Entre los últimos logros se consiguió un segundo lugar a nivel nacional en Matemáticas, y cerca de veinte alumnos han conseguido certificación internacional en inglés, en niveles elevados, del examen TOEFL.

Otras actividades, como las visitas al asilo de ancianos, el Mes Misionero, la participación en el Día Nacional del Idioma Español o en el Día Nacional del Medio Ambiente permite que la comunidad escolar viva un sentido de pertenencia y vinculación al Centro y preocupación sana por el entorno en el que vive.



La Iglesia está llamada a acompañar la misión educativa de los padres.

«Familia y educación son el punto de partida para combatir la pobreza y contribuir así al respeto de cada persona, al respeto de las minorías, al respeto de la familia y la vida misma. Son el terreno en que ahondan las raíces de los valores éticos básicos y donde crece la vida religiosa». Estas palabras de Benedicto XVI nos animan en la importante tarea de formar niños y jóvenes, para lo que precisamos de la **oración y el apoyo económico** de todos ustedes.

Enséñame cómo buscarte

Señor Dios, enséñame dónde y cómo buscarte,
dónde y cómo encontrarte...

Tú eres mi Dios, tú eres mi Señor,
y yo nunca te he visto.

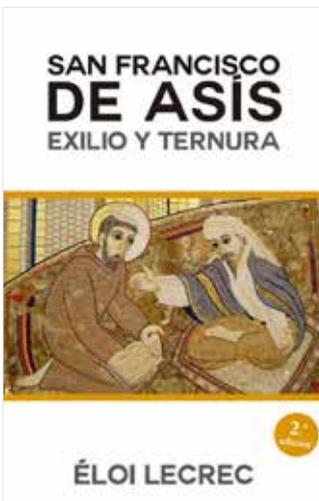
Tú me has modelado y me has remodelado,
y me has dado todas las cosas buenas que poseo,
y aún no te conozco...

Enséñame cómo buscarte...
porque yo no sé buscarte si tú no me enseñas,
ni hallarte si tú mismo no te presentas a mí.

Que te busque en mi deseo,
que te desee en mi búsqueda,
que te busque amándote
y que te ame cuando te encuentre.

San Anselmo de Canterbury

RECOMENDAMOS



Exilio y ternura, de Éloi Leclerc, nos muestra la fuerza del Evangelio en un capítulo singular de la vida de San Francisco de Asís que, partiendo hacia Oriente para encontrarse con quienes no pensaban como él, mantuvo varias entrevistas con el sultán Melik el-Kamil hasta tender una mano al enemigo de los cruzados.

«En un mundo violento, erizado de muros y excavado con fosos, el universo de Francisco de Asís carecía de torreones y murallas. Pobre de bienes y de poder, estaba en paz con todos, vivía como hermano de los seres, y a todos ellos dirigía una mirada llena de respeto... Su horizonte no era la cristiandad de su tiempo, con sus fronteras que defender, sino Jesucristo, a quien amar, y el ser humano a quien salvar».

PARA COLABORAR:

Bizum 00915
CaixaBank ES37 2100 3861 9202 0008 5722

Los donativos a los Siervos de Jesús desgravan en la cuenta del IRPF: hasta 150€ un 80% de su importe, más de 150€ un 30% (o un 35% si se han reiterado varios años) o, en su caso, el 35% en la cuota del Impuesto de Sociedades (40% si se han realizado en varios años).

- Nuestro hermano Luciano García, S. de J., recibió el ministerio del acolitado en nuestra parroquia de San Giovanni Battista en Cesano (Roma). Laus Deo.



- El Instituto Miguel de Cervantes cumplió su 20 aniversario. En el marco de los festejos, los grupos de alumnos de música, teatro y poesía del Instituto hicieron presentaciones en compañía de sus profesores.



- 18 jóvenes de la Parroquia de los SS. AA. Felipe y Santiago el Menor participaron en la peregrinación al Monasterio de San Lorenzo del Escorial y visita a la Ermita de la Virgen.
- Los PP. Gilberto Chávez y Ramiro de la Torre, S. de J., participaron en el I Congreso Eucarístico Parroquial celebrado en Olanchito (Honduras).

APUNTA EN TU AGENDA

- Este año las *Vacaciones en familia* tendrán lugar el primer fin de semana de agosto en Toro, Zamora (España). Estudio, juego y oración son los componentes principales de estas vacaciones. Para consultar disponibilidad, escribe a familias@maior.es.
- Del 24 al 28 de junio tendrá lugar el campamento urbano de la parroquia SS. AA. Felipe y Santiago el Menor para niños entre 7 y 13 años. Y del 1 al 10 de julio será el campamento rural en Segurilla (Toledo). Más información al 629 146 982 o al correo parroquiafelipeysantiago@gmail.com

SUSCRIPCIÓN Y CONTACTO:

www.amaysirve.es
contacto@amaysirve.es
C/Desengaño 10 3ªA
28004 Madrid | 915 323 820

